

## Atención individual y personal en el salón de clase

Gordon Brown le dice a la Conferencia del partido Laborista que la educación debe ser "accesible para todos, personal para todos".

[Lea el artículo](#) (sólo disponible en inglés)

## Encuentros creativos en el salón de clase

Hace poco estuve discutiendo unos temas muy serios con un amigo mío. El foco de la conversación pasó al tema de la creatividad. Le pregunte a mi amigo, "¿Eres creativo?"

Mi amigo lo pensó por unos segundos, luego respondió, "Sabes, creo que antes era creativo, pero entre la escuela y el ejército, todo eso se me quitó. Así que no, no creo que soy realmente creativo".

De pronto sentí mucha pena por mi amigo, porque creo que todo ser humano es creativo de alguna manera. Ya sea que se trate de formular un plan de juego para un partido de fútbol americano, contemplar un problema operacional de un negocio desde otra perspectiva o crear una obra de arte, todos tenemos talentos innatos.

Cuando observo un salón de estudiantes llenos de vida y energía en una escuela primaria, veo un salón lleno de potencial creativo. En ese salón podría estar el próximo ganador del Premio Nobel, o la mujer que descubrirá una cura para la SIDA, o un ingeniero que descubrirá una alternativa nueva al combustible fósil, o hasta el próximo Bill Walsh o John Steinbeck. Las posibilidades están ahí...pero tienen que ser extraídas, descubiertas y desarrolladas.

Desafortunadamente, con sólo preparar a nuestros hijos para tomar y pasar los exámenes estandarizados en un paradigma diseñado para servir a todos, no se logra desarrollar este talento innato. ¿Por qué? Porque lo que falta en este tipo de educación es la calidad de *encuentro* para el estudiante.

El *encuentro* es el proceso de experimentar el acto de creatividad. Se trata de identificar un problema, percibir la solución y actuar por un impulso. Esto crea el encuentro. ¿Qué sucede dentro de un encuentro? Uno pierde la noción del tiempo...siente una integración total con el proceso (el estudiante *se convierte en* el proceso)...descubre una energía interna que crea un tipo de impulso que combina la imaginación, la inteligencia y la perseverancia...y encuentra una solución. Y este encuentro crea algo que lamentablemente también falta en nuestros salones de hoy.

Este encuentro crea *alegría*.

Rollo May, en su libro, "*The Courage to Create*" (El valor para crear), lo describe de esta manera: "Lo que el artista o el científico creativo siente no es ansiedad o miedo, es alegría. Al crear su obra, el artista no siente gratificación o satisfacción. Más bien es *alegría*, alegría definida como el sentimiento que viene con la experiencia de realizar su propia potencial".

¿Cree que preparar a un niño para tomar y aprobar exámenes le brinda una experiencia de alegría? Cuando aprueba un examen de idiomas, ¿cree que ella descubre algo nuevo y

estimulante sobre sus talentos? ¿Cree que la puntuación que saca en una prueba de matemáticas "realiza su potencial"?

Ese es el problema. Y es un problema que no sólo le quita al estudiante la oportunidad de sentir la verdadera alegría del auto-descubrimiento, sino que también le niega a la sociedad la aportación constante de nuevas ideas, talento y creatividad absoluta que necesita para perpetuar el progreso y la calidad de vida.

Los padres saben por intuición que sus hijos son dínamos creativos. Saben que sus hijos tienen un don, un talento, *algo* que los distingue y los hace especial en cierta manera. Por eso, cada vez hay más padres que están buscando opciones fuera del salón de clase para desarrollar los talentos de sus hijos. Ya sea en música, arte, teatro, literatura u otros estudios creativos, estos niños tendrán una ventaja porque los están capacitando para ser personas integrales, individuos que siguen aprendiendo de por vida, estudiantes que están en camino a "realizar sus potencial".

Desafortunadamente, la mayoría de estas actividades curriculares cuestan dinero. Por lo tanto, los padres con más recursos les pueden dar a sus hijos los valores para ser creativos, mientras que los hijos cuyos padres no tienen los recursos económicos, no tienen otra opción que tomar exámenes.

¿Es justo esto? ¿Especialmente si *sabemos* que nuestras escuelas públicas pueden proporcionar los medios para *cada* estudiante para que pueda "realizar su potencial?". El formato de la escuela charter ofrece esa alternativa ahora.

De hecho, creo que vale decir que en 20 años, si se le pregunta a un estudiante graduado de una escuela charter, "¿Eres creativo?", la respuesta será, "Por supuesto...que pregunta tan tonta. ¿No sabes que *todos* somos creativos?"

Y no sería genial si todos nuestros niños, ricos y pobres, podrían responder a esa pregunta afirmativamente.

O más bien, ¿no sería sensacional si cada estudiante podría sentir la alegría del aprendizaje, la alegría de la creación?